



E

Editorial

Visión de largo aliento para el tren

Las inversiones que requiere el transporte de pasajeros son tan cuantiosas que exigen mirada de Estado que supere contingencias.

Impulsadas en parte por el alza de los combustibles, las cifras de pasajeros transportados por EFE Valparaíso en marzo pasado alcanzaron una cifra récord de 2.277.711 personas, lo que representa un aumento del 9% respecto al mismo periodo del año anterior. Para los ejecutivos de la empresa, se trata de un voto de confianza con un sistema que ofrece condiciones más favorables para el usuario -certeza en el tiempo de viaje, confiabilidad y seguridad- que sus alternativas. Por ello, con el objetivo de mantener estas cifras de crecimiento sin afectar la calidad del servicio en el largo plazo, la estatal comenzó a aplicar una serie de medidas de optimización, que incluyen la puesta en marcha de cinco trenes nuevos en los próximos meses. Esto permitirá aumentar los servicios dobles, reducir los índices de saturación y mejorar los estándares generales de comodidad y servicio. Con todo, es importante recordar que este escenario favorable surge

Poner en marcha una visión de Estado requiere voluntad política y capacidad técnica, dos condiciones que han estado ausentes en los primeros días del actual Gobierno.

largo plazo no en años sino que en lustros y décadas, es indispensable para llevar adelante grandes proyectos de transporte, más allá de las contingencias económicas y las crisis de presupuesto. ¿Cuál es la mirada del actual gobierno en este ámbito? No se sabe con certeza, luego que varias iniciativas quedaran suspendidas hasta nuevo aviso, bajo el argumento de que requerían nuevos análisis y estudios. El problema es que poner en marcha una visión de Estado requiere voluntad política y capacidad técnica, dos condiciones que han estado ausentes en las primeras semanas de instalación del Gobierno, sin mencionar el tiempo que demoran en materializarse inversiones de la envergadura que necesita el transporte regional.

luego de un largo trabajo de desarrollo, sostenido a través de diferentes gobiernos, que estuvieron disponibles para realizar fuertes inversiones en infraestructura y equipamiento, a veces bajo la certeza de que los frutos de esos costos no los iban a ver reflejados en su propia administración. Esta visión de Estado, que mira el